

La Tierra

SEMANARIO ANARQUISTA
(Adherido a la A. A. I)



AÑO III — Salto, (R. O) Febrero 3 de 1923

GIROS Y VALORES a: ATILIO MASSARINO — N.º 128

COMUNISMO ANARQUICO

—Del «Sembrador»—

Por sobre todas las griterías huecas de los enemigos del hombre; por sobre toda la verborrea de la misantropía repugnante, el comunismo anárquico triunfa y se impone.

Y es que él tiene la virtualidad poderosa de las cosas justas. El es la expresión más de la justicia humana.

El es el modo de relaciones sociales más en concordia con la humana naturaleza.

El comunismo anárquico triunfa, porque tiene la fuerza irresistible de la verdad, por que abre un campo inmensurable al desenvolvimiento libre de la vida, porque nos llevan a él las leyes naturales que exigen cumplimiento y que solo en él se cumplirán. Por eso triunfa, avasalla y aplasta a sus enemigos; derrumba sofismas; caen rendidos los absurdos; ante la lógica formidable de su ley.

¿Quien niega que el comunismo es el régimen de equidad?

Una colectividad trabajando para sí, aprovechando todo el inmenso adelanto científico; contribuyendo todos los aptos para el trabajo, con su parte de esfuerzo, de acuerdo con sus fuerzas, sus gustos, sus inclinaciones; consumiendo según lo exijan sus necesidades. Una colectividad en cuya vida desaparecerá el pavoroso fantasma de la inseguridad económica del mañana, que hoy amarga la existencia proletaria.

Una colectividad, en fin, de iguales, con iguales derechos y deberes no puede ser otra cosa que una sociedad de justicia, y no otra que el comunismo anárquico.

En él está el trabajo emancipado; el trabajo redimido, elevado a la categoría de digna y honesta función social. En él están las relaciones humanas libres de trabas y leyes. En él la armonía el libre acuerdo; en él la ciencia como patrimonio común, en él el arte, como expansión y escuela de todos; en él una moral nueva de mutuo respeto y sana interpretación de las leyes naturales; en él una educación racional que hace hombres y considera las facultades e inclinaciones individuales y es senda común que lleva a la fuente del calor; en él palpita un sentimiento de solidaridad universal que forma sobre la tierra la gran hermandad de los hombres libres, en

él la vejez tendrá reposo tranquilo a sus fatigas y habrá en sus pupilas un brillo de digna satisfacción al contemplar la felicidad de todos, a la cual contribuyó; en él el hombre será hermano del hombre, y la mujer su compañera, su igual, y los niños, serán los sanos y graciosos retoños de la vida floreciente, plétorico de belleza.

Y porque las muchedumbres oprimidas se van compenetrando de la grandeza de este sistema de convivencia humana, debido a que él representa la satisfacción, el cumplimiento de los sueños de libertad que obsesiona su ánimo, por eso resulta impotente el griterío de sus enemigos para ahogarlo.

Dejad que griten, que vociferen los rabiosos los que se espantan ante la sola idea del anarquismo triunfante. Ellos pierden con ese triunfo, su placida holganza, la dulce existencia de sus ocios y sus orgías.

Están con nosotros todos los que sufren. Todos los que tienen en el alma un dolor que los angustia y un deseo que cumplir. Un hombre que se levanta, una madre que gime, una niña prostituida y un niño languideciente. Estos son nuestros hermanos.

De ellos será el porvenir. Para ellos el comunismo anárquico.

Con ellos extirpemos este mal que nos estrangula.

Nosotros voceamos a todos los vientos la anarquía y su solo nombre será muy pronto, y ya lo es en parte, una promesa de bien; una esperanza de pueblo doliente; un vislumbre del deslumbrante sol del mañana glorioso.

Y muy pronto serán tantos los que vocean el anarquismo con nosotros, que apagaremos el griterío de las que vociferan con estridencias de odio y de miedo frente a la perspectiva de sus privilegios muertos.

Trabajad por el anarquismo, que trabajaría por vuestra libertad. Hombres, mujeres, muchachos: ¡Viva el comunismo anárquico!

La muerte de Varela

El anarquista Kunt Wilkens, fué su matador

La prensa burguesa nos dio las primeras noticias del suceso

ocacido en estos días, en Buenos Aires, pero como se sabe, ha aumentado la nota del hecho, y pretende sacar partida ventajosa para los amos a quien adula y defiende: la clase burguesa.

El 25 del mes pasado circuló la noticia de un atentado anarquista y del que fué víctima el teniente coronel Héctor B. Varela, jefe de las tropas que asesinaron a varios centenares de obreros alzados en huelga en la Patagonia, territorio de Santa Cruz.

En efecto, el anarquista Kunt Wilkens, mató al teniente coronel Varela, y lo hizo así, para vengar el ultraje inferido al pueblo. Pero, de este hecho individual, justificado por la acción vandálica, asesina, efectuada por Héctor B. Varela, se quiere hacer un ambiente desfavorable para los hombre anarquistas, y quitar por otra parte la altivez, ese relieve de hombre entero, sereno y valiente, que demostró ser, con este hecho de venganza, el anarquista Kunt Wilkens.

Y no es por el hecho de huir a las responsabilidades, sino que más bien, por honor a la verdad y a la justicia, que nos vemos obligados a desmentir las noticias incitadoras de esa prensa que vive del embusto y del comercio, y que consiste ello, en hacer pasar tales hechos, como un complot anarquista.

El anarquista Kunt Wilkens, en sus declaraciones ante la policía, y en su actitud luego de realizar el hecho, dió buena muestra de que, lo que le guiaba, no era un mandato de grupo, de conciliábulo, sino que eran sus propias convicciones, su carácter, sus altos sentimientos humanos. Mató, por que su conciencia le dictaba un deber de vengar los trabajadores que fueron, parte enterrados vivos y parte fusilados por la espalda por las tropas que comandaba Héctor B. Varela.

Y, nada más. Y es inútil que busquen pelos a la cosa y que hincen las crónicas y al propio teniente con el aire patriótico. Son hechos que se repetirán siempre, fatalmente, mientras existan tenientes al estilo de Varela —asesinos al servicio del Estado.

Y es esta fatalidad, una expresión feroz de la lucha entablada entre los hombres, por la realización de la libertad, unos: Kunt Wilkens; por la conservación de la autoridad, del despotismo y la explotación, otros: Héctor B. Varela.

Y es así. Y, mientras la propia burguesía y su prensa, tie-

ne conocimiento y lo hace público, de que Kunt Wilkens, anarquista, ha sido un hombre laborioso y que desde que vino de Alemania ha trabajado siempre y que no se le conoce un hecho asesino, nosotros no podemos decir lo mismo del teniente Héctor B. Varela; pues del trabajo realizado por él, solo conocemos los fusilamientos por la espalda, los enterramientos semivivos de trabajadores que en la Patagonia se alzaron en huelga, y que sumaron un total, entre fusilados y enterrados, mil seiscientos obreros. Y podemos estar orgullosos los anarquistas, y pueden estar orgullosos los trabajadores revolucionarios, cuando nuestro propio enemigo tiene que reconocer cualidades superiores en nuestros compañeros, que no las hay en su seno, en sus servidores.

—(o)—

Contestando a "El Telégrafo"

Del cual se a hecho vocero «LA TARDE» de esta localidad

Un «señor» que no sabemos su nombre, pero creemos que es un tal «El Telégrafo», (al menos parece que es así su nombre), ha publicado un artículo atacando a los anarquistas.

Pero hemos visto que este hombre, jamás se ha preocupado en hacer un análisis del ideal anarquista, de este ideal, que no es, para que, egoístas se com-penetren de él.

Dice este señor, que los anarquistas, que los elementos que propagan el ideal anarquista, son la idea ensi, pero, este señor no tiene conciencia de lo que dice; y digo así, porque a un pobre hombre como vd. que deja entrever su poca capacidad, el criterio erróneo que tiene vd de lo que quiere decir la palabra anarquía.

Dice usted que los anarquistas lo que quieren es exhibirse; pero, ese calificativo, lo debe emplearlo en su misma parcialidad, porque es a quien le está más adecuado...

Mire «amigo» de los... que piensan como usted, los que tienen tan poco criterio, que no tienen en cuenta cuando van a decir ciertos disparates, que solo de hombres como usted, están dados a decirlos...

¿Porqué no combate a los que

Continuad

Seamos Anarquistas de convicciones

—o—

Proclamarse uno á sí mismo anarquista, es cosa fácil, y, hasta es fácil también hacerse llamar anarquista, pues para muchos camaradas el de que uno se muestre descontento con el actual estado de cosas, es lo bastante: es anarquista.

Pero mostrarse uno descontento con el presente sistema de convivencia social, no basta para ser realmente anarquista, pues con frecuencia la imposición hecha la autoridad patronal o del Estado contra el individuo, produce en él este descontento, y hasta es fácil que venga a nuestro campo proclamándose un furibundo anarquista, se pasa al bando contrario, para combatir el anarquismo: ¿por qué es de nuestro campo? ¿por qué esa contrariedad a producido en él el descontento?

Muchos «anarquistas» de esos furibundos que actuaban en nuestro campo, hoy lo vemos ejerciendo la autoridad del patron, que en otrohoro combatieron...

¿Por qué? porque no fueron nunca anarquistas, sino simplemente descontentos.

Fueron descontentos del presente estado de cosas, y se declaran contra la autoridad, por que esa autoridad no la ejercieron ellos, sino que otros la ejercieron contra ellos: pero cuando vieron la probabilidad de unirse a la autoridad: cuando la clase patronal ó el Estado le tendió los brazos, como buenos camaradas se volcaron, como prostitutas, en los brazos del monstruo que devora á la humanidad de quienes serán fieles instrumentos.

Ea que para ser anarquista, se precisa, ante todo, tener convicción: y la convicción no se compra, como se compra un traje de medida: la convicción se adquiere, á medida que el individuo se va desprendiendo de los prejuicios sociales, del estigma de los convencionalismos que nos inocularon en la escuela, en el taller, en la iglesia y el hogar.

Para desprenderse de todos los prejuicios sociales, de todo convencionalismo, debemos procurar entregarnos con abnegación en la lucha por la anarquía: debemos meditar mucho sobre toda nuestras cosas, á fin de no cometer desviaciones pues las desviaciones son las que van absorbiendo el entusiasmo, cuando este entusiasmo parte del individuo sin convicción; debemos, ante todo, ser intransigentes! La intransigencia, nuestro espíritu intransigente, nos hará adquirir convicción, y la convicción podrá más que todo el mal ambiente que nos rodea, y así seremos anarquistas hasta llegar a la meta con nuestras aspiraciones: ¡La anarquía!

Eliseo RODRIGUEZ.

Ba. Aires Enero 1923

Obreros: si sois conscientes, leed «LA TIERRA»

A los anarquistas sindicalistas

Los hombres que confunden, ó mistifican asabiendas.

No sabemos la intención de estos «compañeros» en el momento menos pensado le dicen a los compañeros, todo el poder a los sindicatos; también nos quieren convencer con sus charlas cansadoras, con la cuestión algo insuperable, algo superior a la anarquía, según nos quieren hacer ver estos «compañeros», estos camaradas que tanto empeño tienen, de que los anarquistas propaguemos el sindicalismo tan «humano» que ya hace

en los cuales siempre defienden, puramente el sindicalismo... ese sindicalismo revolucionario, que ellos dicen ser lo más perfecto dejan entrever, ansias de dominar... vanas pretensiones, caprichos de ilusos, de que los que tienen menos conocimientos, tienen que acatar las sandeces que ellos se les antoja decir.

Nosotros somos anarquistas, y no estamos de acuerdo con los elementos que nos dicen, que pretenden hacernos creer, que los sindicatos únicos, desempeñarán un rol en la sociedad libre que propagamos los anarquistas; no los que se las dan de tales, pero que al final dejan entrever, la mala intención la ruta incierta, que pretenden imprimirle al Comunismo Anárquico.

¡Somos anarquistas! y este ideal, no se detiene jamás, no le da valor a las tácticas con-

los que han sufrido sin gozar en el sacrificio, sin buscarlo, sin exaltarlo y sin blandirlo como bandera de petulancia y «bravura».

y éstos, más grandes que todos, ponen el pie sobre el sacrificio y adelantan sin hablar jamás de él, ni aun para reseñarlo.

Estamos cansados de leer en la historia menciones de colores y chillidos, costra de vaciedades. Queramos conocer las de los que crearon siempre sin hablar mucho y más sin chillar ni miaja.

Que debe ser más fuerte su vida y más interesante ¿Cristo? Un pobre vencido por los otros y por él mismo.

El pedir y el llamar

Muchas veces he leído llamadas a los intelectuales, a las mujeres a los rezagados, etc. Y se llama pidiendo.

Lo que pasa es que, después de pedir mucho, se quiere seguir un formalismo y el que escribe eso se disfraza de chulo (sin serlo) y hace ver que amenaza. Esto es ridículo. Porque si aquellos a quienes pedimos que vengan son los únicos que de no venir van a salir perdiendo, ¡vaya primada en amenazarlos y repetir tantas veces la petición.

Si se necesita llamemos, pero no amenacemos; y hagamos cara de fiesta para traerles con simpatía, y si no se necesitan, no nos preocupemos; dejémoslos.

Por mi tierra cuentan que una vez andaba por aquellos pueblos un mendigo que, al llamar a las puertas, decía:

—¿Quiéren darme un poco de caridad...? o sin o...

Le daban o no limosna, y se iba.

Un día, un campesino, molestado por lo que parecía amenaza del mendigo, decidió interrogarle.

En efecto, llega el mendigo y dice:

—Una gracia de caridad... o si no...

Sale el hombre con un garrote y pregunta amenazador: —O si no, ¿qué?

—Si no, me marchó—contesta el mendigo.

Y el campesino quedó vencido y chasqueado.

Pero el mendigo obraba mal, porque hoy los chulos ya no son los que amenazan y no pagan, y los que esto hacen, causa risa y menosprecio.

J. Torres TRIBO

PUNTITOS.....

La «Prensa» es el vehículo en que la burguesía transporta el narcótico que hace dormir al pueblo.

xxx
Mientras persista la autoridad persistirán las injusticias.

xxx
La sociedad burguesa está basada en el hombre y la mierda de la clase trabajadora.

xxx
La «filantropía» es la máscara tras la que se esconden los ladrones y asesinos.



¡Tiranía Opresión Esclavitud!

rato vienen propagando, y olvidándose de la anarquía, dejando a un lado la verdad para hacer resaltar los medios que se emplean para llegar a la convicción, a la emancipación total de la colectividad humana.

Los anarquistas que no estamos de acuerdo con la propaganda de estos camaradas, creemos un deber, una vez más, a estos que tergiversan la verdad que sean más sinceros, que tengan presente, que los periódicos anarquistas, no son refugio de oportunistas, de elementos que tengan la mala intención, que nuestros periódicos sigan por una ruta distinta, por esa ruta que siguen, todos los elementos que de los tales sindicatos únicos, seguramente estos compañeros, creen de que en sus artículos

servaderas, que tanto se hace alarde en los momentos actuales.

Pero, no les tememos a los sindicalistas, sabemos que ellos son elementos que un día no muy lejano, irán... con los anarquistas dictadores...

A sacarse la cáscara o con el Comunismo Anárquico o sindicalistas.

¡Tengan un poco de formalidad.

APUNTES...

Sacrificio

—(o)—

¡Pobres hombres! Hablan de sacrificio y lloran.

Los únicos que tienen derecho a hablar de sacrificios son

- PAGINA LITERARIA -

-PETRUS-

El sueño del buen burgués

-o-

El buen burgués se ha levantado aturdido, después de una vigilia de temores.

Y ha leído su diario, cuya página primera es todo cruces religión y muerte, alma de burgués.

Dice el diario: «La huelga crece, la huelga se extiende, no hay esperanzas de arreglo... La solidaridad entre las sociedades obreras...» Y al buen burgués se le indigesta el chocolate.

Después, la vigilia y el intestinal desarreglo producen una laxitud extraña...

El buen burgués, duerme; el buen burgués, sueña...

Un obrero hercúleo da en un yunque gigantesco. Sobre el yunque, un hierro enrojecido.

A cada martillazo saltan chispas de lumbré sobre los brazos sobre el pecho del incansable, marcándole con su sello glorioso. Y el hierro cambia de forma, se retuerce, se estira...

Y el buen burgués, en voz alta, va diciendo:

—Si, el verdadero obrero no piensa otra cosa en su tarea, en su labor, trabaja siempre, trabaja...

De pronto, el buen burgués ve con espanto que el hierro enrojecido se ha trocado en un corazón, el propio corazón del buen burgués.

También, a cada martillazo, el corazón se retuerce, cambia de forma, estrujado, y en lugar de chispa de fuego saltan sobre el trabajador gotas de sangre.

Y ahora es el trabajador el que dice:

—Si, el verdadero obrero no piensa en otra cosa que en su tarea, en su labor, trabaja siempre, trabaja...

-M. GUTIERREZ NAJERA-

La aurora de los espíritus

La parábola que nos habla de aquellas dos mujeres que se disputaban niños, diciendo ambas que era hijo suyo, es la eterna parábola de la humanidad.

Apoderarse del niño es apoderarse del porvenir. Es ese ser que todavía no habla, habla el futuro.

La escuela es la arena del combate; el alfabeto es el lábaro cuyo lema dice: «con este signo vencerás».

Enseñar a leer y a habréis asaltado las Bastillas, habréis en-

-EL BURGÜÉS y el POETA-

EL BURGÜÉS

—Querido soñador! Es muy bonito lo que así te fascina... la poesía, las flores, los ensueños, la ambrosía lo eterno, lo ideal y lo infinito!

Yo, en mi rudo sentir, créome proscrito de ese mundo, sublime. El alma mía siempre esta muy despierta, y no se fia del sueño de fé, que es solo un mito.

Es la moneda sobera augusto.

En el mundo gobierna el que más puede y aunque lo material tanto te asusta, no te resistas a su influjo; ¡dede! que aunque quiera soñar, veras cautivo del gran Emperador: lo positivo!

EL POETA

—Se me antoja querido consejero que tú eres un planeta, y yo una estrella. Reflejada en tu luz, la mi destella con un brillo que es propio y verdadero.

Lo ral es la dicha, no el dinero.

Tu buecas este por llegar á aquella.

Yo, más positivista, voy a ella

sio ese intermediario majadero.

En lo exterior estan tus ambiciones.

En mi interior está toda la vida.

Tú sufres entre apuros y aflicciones

preparando afanoso la comida;

yo devero placeres mientras vivo...

¿Cual de los será más positivo?...

Leonelo Laszo de la Vega

cendido, como grandes antorchas todas las libertades. Enseñad a leer y lo demás se os dará por añadidura. Haced el día en las conciencias, todos los crímenes se aprovechan de la sombra.

La luz delata a los malvados, y descubre a los buenos, y hace ver que son hermosos.

Ningún ejército es más temible que un ejército de niños armados de libros.

Nada más invenciblemente victorioso que la aurora. Sin que nadie pueda impedirlo, to ca, cada día, en su clarín de oro el toque de triunfo. La instrucción es la aurora de los espíritus.

-ANTONIO ZOZAYA-

El planeta Marte...

Algunas noches se enciende en el cielo una estrella rojiza que contemplamos todos absortos, como el faro de un misterioso y remotísimo continente.

Problemente es marte.

Tal vez el telescopio de nuestros sabios ha observado en él a estas fechas el mar de Dawes y el continente de Galileo. Pero ¿por qué Marte con su luz rojiza? La bóveda infinita parece complacerse en

representar la extensión del mundo de nuestras ignorancias. Y es quizá el mismo convencimiento de la imposibilidad de penetrar el misterio que nos hace mirar horas y horas a un signo que nada nos dice o una luz que no nos alumbra, como miraban los tebanos la efinge.

Luego nos consolamos diciéndonos que no nos atañen las cosas que llamamos despectivamente de tejas arriba, cuando es más que probable que sean ellas las que en realidad de verdad nos importen.

Quimera solamente a la tierra, no corre el peligro de caer en el pozo del filósofo astrólogo; pero tampoco se elevará una línea sobre la inmundicia del suelo.

Además, poco importa ser precipitado en un pozo, si en fondo la idealidad está envuelta en un rayo de luna.

Luz en el cielo... ¿Ha brillado siempre? ¿Brillará dos siglos después? ¿No ha habido astros que han desaparecido del firmamento, y otros que han surgido en una noche a las miradas de los astrólogos?

¿Existirá todavía aquel cuerpo resplandeciente cuya luz tarda en llegar millares de años a nuestras pupilas?

¿No habrá muerto mucho antes que César, que Alejandro, que Galmanazar, y nosotros le vere mos aún fijo, inmovil, vago re

cuerto de un universo que ya no vive, destello tardío de lo que fué?

Y nosotros, con nuestras pasiones minúsculas, nuestros odios infinitesimales y nuestras ambiciones ultramicroscópicas, ¿qué relación tenemos con ese universo en el cual cien mil nebulosas, formadas de mundos, no son sino un grano de sal fosforescente? En verdad, solamente el amor, que agranda, y el deber, que todo lo purifica.

-ANTÓN TCHEKHOV-

¿A quien confiaré mi pena?

Anochece. Grandes copos de nieve giran perrosamente al rededor de las boquillas del gas; se detienen formando una capa esponjosa y suave en los tejados en los lomos de los caballos, en las espaldas y los sombreros.

El cochero Yona Potapov esta blanco como fantasma; replegado sobre si mismo, tanto como puede hacerlo un cuerpo humano está sentado en su sitio, inmovil, gran cantidad de nieve resbala por su cuerpo, sin que se preocupe sacudirla.

Su caballo está inmovil y blanco como él. Por la angulosidad de su formas, por rigidez de sus patas, por su inmovilidad se asemeja a un caballo de azulear de un kopek. Yona esta insimismado en sus pensamientos. En efecto; haberle arrancado de su tierra, de sus familiares paisajes grises, y haberle lanzado en este abismo monstruoso, de estrépito incesante, de personas que corren. ¿Cómo no pensar en todo esto?

Hace mucho tiempo que Yona y su caballo no se mueven.

Salieron de cuadra poco después de medio día, y ni un servicio aún y ya declina la tarde.

Los innumerables focos de os faroles replazan a la luz natural. La agitación bulliciosa de las calles va devilitándose.

De pronto se oye Yona:

—¿Cochero, barrio de Viborg!

Yona se sobresalta y atraviesa de sus pestañas llenas de nieve ve un oficial con capeta y calado de capuchón.

—[Barrio de Viborg repite el oficial — ¿Estás durmiendo? Barrio de Viborg!

Yona, obedeciendo, coge las riendas, y al moverse cae de sus hombros, de su espalda y del lomo del caballo montones de nieve.

El oficial se sienta en el trineo. Yona, exita al caballo con chasquido de la lengua, se levanta, tiene una piel sobre sus piernas y más por costumbre que por necesidad hace sonar la fusta.

El caballo a su vez, alargando (Continúa)

-MOVIMIENTO OBRERO-

Sociedad Albañiles Salto

Contestando al «Comité Pro-Unidad» de Montevideo.

Este gremio que jamás a estado de acuerdo con los falsos «unificadores», porque sabe muy bien cuales son las intenciones de estos «compañeros» que nos vienen hablando de unificación; después de haber dividido al proletariado, impulsado por el egoísmo de los malos elementos quieren ejercer su «buena dictadura», sin más espera, sin tener las riendas del poder; pero, le hará sentir el peso del despotismo, que en ellos existen, a los obreros que por su ignorancia siguen acatando las determinaciones de estos «señores».

Para que se den cuenta de la canallesca forma que proceden estos «tipos», seguí leyendo lector.

Días pasados, recibimos del célebre Comité PRO-UNIDAD de Montevideo, unas circulares, en las cuales nos hacían saber el congreso que estos «señores», piensan realizar en Montevideo para unificar a los obreros según estos «señores».

Dichas circulares, no fueron contestadas, por que la asamblea así lo resolvió, no darle beligerancia a estos «señores» de la «unificación».

Por que los «unificadores»

están reconocidos, por todos los componentes de este gremio.

Pero estos «tipos» siempre oportunistas, se han aprovechado de nuestro silencio, que era para no darle beligerancia a estos mal intencionados, se han permitido la libertad, (como todo dictador) de publicar en la Batalla (periódico de los dictadores de Montevideo), que los Albañiles y los Sastrés del Salto estarían representados en el congreso que estos «señores» realizarán.

Por lo que hemos expuesto, quedan destruidas todas las mentiras de ese Comité

LA ASAMBLEA

A agrupación anarquista «TIERRA LIBRE»

Se previene á todos los camaradas, Centros, Agrupaciones, y toda institución que tenga y la que quiera tener correspondencia con esta Agrupación; que se á trasladado a un barrio apartado de la ciudad. Por lo tanto la correspondencia debe venir dirigida á nombre del compañero Cesar Mazza, á Talabartería de Tomás Rocha.

Calle Uruguay.

Salto R. O. del U.

ATENCIÓN

«TRABAJO» y «LA ANTORCHA» periódicos anarquistas, de Montevideo y Bs.

Aires respectivamente.

Todo camarada simpatizante o quien quiera que sea, que quiera comprarlo ó hacerse suscriptor, puede solicitarlo al compañero Cesar Mazza, como así al Semanario «La Tierra».

C. Mazza. Salto

Precio: por mes 0 20 ctms.

Barrio Ceibal

Compañeras lavanderas ¡Salud!

Comprendiendo que las compañeras lavanderas se han llamado a silencio, (como si ya se hubieran emancipado) parece se han entregado a los patrones a los «señores» que día tras día, os arrebatan la existencia, que sois esquilimadas, despreciadas por vuestros verdugos; por eso que no te quieren reconocer los derechos que tenéis, para reclamar más pan para vuestros hogares, desprovisto de la más perentorio, para seguir luchando por la libertad, que lucha toda mujer que se ha percatado del peso de las cadenas, de esas cadenas, que por tantos siglos han esclavizado a las mujeres principalmente.

No hay que olvidarse compañeras que somos esclavas todos los que sienten el peso de esta iniquidad que entre la humanidad, deben rebelarse contra todos sus opresores.

Las mujeres, que desempeñan

el rol más denigrante en este régimen; deben levantarse en son de protesta.

(NOTA) El Domingo 11 del corriente a las 3 de la tarde se realizará asamblea del gremio de las lavanderas, no dejen de concurrir compañeras lavanderas.

La Secretaria

BOYCOTT

Los taxímetros Saturno de Montevideo, están boy-coteados,



y el que no fomentare el boycott, será un carnero de marca mayor... Así es que si no quieren que se les llame carneros, no llamen ningún automóvil de esa empresa.

—(o)—

LA TIERRA

Redacción y Administración

Osimani y Llerena 356

Suscripción mensual \$0.20

Húmero suelto 5 cts.

Trabajos tipográficos se confeccionan en esta imprenta

Carta abierta al Presidente Harding

de 52 miembros de la I. W. W. actualmente en el presidio de Leavenworth (N. A.)

(3)

fué el resultado de una campaña de intensa difamación y su presión dirigida contra nosotros como miembros de una organización obrera impopular. Anteriormente a esto, y posteriormente, sufrimos ataques de nuestros enemigos de clase, que pueden compararse solamente a la quema de brujas y la persecución de los abolicionistas. Destierro y torturas y asesinatos premeditados en Bisbee, Tulsa, Red Lodge y Butte y un sinnúmero de otros pueblos, ha sido nuestro continuo calvario.

Los oficiales del gobierno no son infalibles

Si hay razón para creer que se ha cometido una injusticia, no hay porqué tener oculta esta injusticia—aunque la culpa caiga hasta cierto punto sobre los electos o nombrados oficiales en Washington. Eos señores no están por arriba de la crítica del pueblo americano cuando a todas luces han estado usando su poder para fines injustos. Los oficiales son, en teoría al menos, los servidores del

pueblo y cuando quiera que esos servidores olviden sus deberes para con la gran mayoría y sirvan únicamente a los ricos y poderosos, es tiempo que la nación lo sepa.

¿De qué crimen fuimos acusados? Citaremos del sumario La mayoría de los prisioneros que están ahora en Leavenworth fueron convictos bajo la acusación inicial de Chicago, el Cargo Cuatro de la cual es también la clave fundamental de los procesos de Wichita y de Sacramento. El Cargo Cuatro es todo lo que queda de la sumaria original de Chicago y Wichita (y por lógica deducción lo que queda también de la convicción de Sacramento.) (En las subsiguientes páginas comentamos más ampliamente sobre el estado legal del caso de Sacramento, y es esbozado extensamente en la memoria presentada a usted con la petición del Comité General de Defensa.) Los Tribunales de Apelación tanto en el caso de Chicago como en el de Wichita descartaron, por falta de pruebas los cargos de sabotaje, destruc-

ción de propiedad y todos los cargos similares, producto de la propaganda de la prensa.

El Cargo Cuatro dice así: «... la ofensa de ocasionar o tratar de ocasionar o tratar de ocasionar ilícita, alevosa e intencionadamente, traición y negación al servicio en las fuerzas navales y militares de los Estados Unidos cuando esta nación estaba en guerra; llevando esto a cabo mediante la apelación personal directa, en discursos públicos, artículos impresos en ciertos periódicos llamados «Solidarity», «Industrial Workers», «A Bismarck», «Darbunski Balsa», «El Proletario», «Industrial Union», «El Bocho», «El Rebelde», «A Luz», «Allarín», «Solidarnosc», etc...»

Según se muestra claramente por el párrafo anterior, «estamos, bajo la ley, cumpliendo condena por expresar nuestras opiniones y por nada más». Este hecho ha sido manoseado disfrazado por algunos de los señores de la oficina del Procurador General, pues cuando algunas personas que se interesaban por nosotros han visi-

tado a Washington, se les ha dicho—y algunas veces se les ahuyenta por estos medios— toda clase de ficciones «informes confidenciales», que según dicen fueron obtenidos y compilados por los «agentes del Departamento de Justicia».

Se puede convenir en que los oficiales del mencionado departamento aceptaron todas estas informaciones de buena fe. Si es así, no existe la menor justificación en absoluto para valerse de fantásticos cargos no probados para tener hombres en la prisión, cuando los mismos prisioneros ignoran los cargos y no se les permite hacer frente a sus acusadores y cuando ante el tribunal y el jurado se les permitió considerar estas acusaciones.

Se pone en juego evidencia apócrifa

Precisamente hace unos días se acusaba seriamente en uno de los «informes confidenciales» al efecto de que era nuestro

Continuara